

PRESERVACION DE LA BIODIVERSIDAD Y EL PAISAJE

El bosque de alcornoque cuando se encuentra bien conservado, constituye uno de los ecosistemas naturales más complejos y maduros del territorio.

Un rasgo destacable de estas formaciones, es la influencia y transformación que el hombre ha ejercido secularmente sobre ellas, de tal manera que lo que contemplamos en la actualidad son solo islas de bosques intercalados entre matorrales o pastizales derivados de una reiterada intervención antropógena.

Es tal la envergadura de la alteración (resultado de la explotación de bellota, leña y corcho), que incluso el carácter monoespecífico o mixto de muchas formaciones pueden ser objeto de controversia.

En estado natural es muy probable que éstos ecosistemas forestales mediterráneos presentaran una alta diversidad en el estrato arbóreo, siendo abundantes las formaciones mixtas de varios *Quercus*, así como el madroño, durillo, labiernago o los aladiernos y en las zonas más térmicas el mirto, la coscoja, el lentisco, el acebuche e incluso el algarrobo.

Estudios realizados en encinares sugieren múltiples mecanismos adaptativos a las particulares condiciones climaticoedáficas mediterráneas.

Los bosque planoesclerófilos de alcornoques tienen una gran singularidad funcional al estar adaptados a un estrés climático múltiple, que se concreta en frío invernal, irregularidad pluviométrica y coincidencia del periodo de máxima sequía con el de mas altas temperaturas. Desde el punto de vista edáfico, la escasez de nutrientes actúa como factor que contribuye también a reforzar su acusada personalidad. De tal manera que todos los procesos que ocurren en este bosque están encaminados a lograr

un riguroso control de la economía hídrica y los nutrientes, perfectamente adaptados al clima y al suelo. Pero para que todo este proceso llegue a su estado actual han sido necesarios miles, millones de años de evolución, de conservación de un frágil equilibrio que ha dado como resultado nuestro variado y rico bosque mediterráneo.

Igualmente, para que este ecosistema llamado alcornocal pueda disponer de los medios necesarios que hagan frente a las eventualidades que se les presente, asegurando así su supervivencia, es necesario mantener un ecosistema diverso; pero la biodiversidad (entendida como la riqueza biológica de una determinada zona) no radica solamente en un número de animales y plantas es sus distintas formas, sino que abarca también sus interrelaciones y proporciones, que deben ser las adecuadas, no es una cuestión de cantidad sino de calidad, de tal manera que la diversidad biológica necesita de todos sus componentes en las dosis apropiadas.

En el pasado remoto las acciones humanas eran insignificantes en relación con los procesos dominantes de la naturaleza, pero ahora la influencia sobre los procesos básicos del planeta es tan acusada que ahí esta como muestra el cambio climático o la destrucción de la capa de ozono.

La explotación racional de nuestros alcornocales, que forma parte del desarrollo económico, es importante para que un cierto sector de la población pueda lograr un nivel de vida compatible con la sociedad en la que vivimos; sin embargo el desarrollo debe estar centrado en las personas y basado en la conservación. A menos que protejamos la estructura, las funciones y la diversidad de los sistemas naturales del Planeta (de los que depende nuestra especie y todas las demás), el desarrollo se debilitará asimismo y fracasará. Si no utilizamos en forma sostenible y prudente los recursos de la Tierra privaremos a la Humanidad de sus posibilidades

futuras. El desarrollo no debe realizarse a expensas de otros grupos o de ulteriores generaciones, ni amenazar la supervivencia de otras especies.

Además de la diversidad de los ecosistemas, pueden ser importantes muchas otras expresiones de la biodiversidad, entre ellas figuran la abundancia relativa de especies, la estructura de edades de las poblaciones, la estructura de las comunidades de una región, la variación de la composición y la estructura de edades a lo largo del tiempo y hasta procesos ecológicos tales como la depredación, el parasitismo y el mutualismo.

También la diversidad cultural humana podría considerarse como parte de la biodiversidad, ya que ésta diversidad ayuda a las personas a adaptarse a la variación del entorno.

Numerosos son los factores que influyen en el deterioro de la biodiversidad:

- La superficie de los ecosistemas poco perturbados se redujo extraordinariamente en las últimas décadas, a medida que aumenta la población y el consumo de los recursos.
- La introducción de nuevas especies provoca muchas de las extinciones de especies registradas
- La explotación excesiva de especies de plantas y animales lo que origina la degradación e incluso la desaparición de bosques silvestres.
- Contaminación de agua, suelo y atmósfera
- La modificación del clima mundial como "subefecto" de la contaminación del aire, podría causar estragos en los organismos vivientes del mundo.

- Reducción alarmante de la diversidad de variedades de cultivos y animales de cría, debido a los planes de hibridación de plantas y la selección artificial. Tendencias similares están transformando los ecosistemas forestales diversos en plantaciones de monocultivos de árboles de alto rendimiento.

La conservación de la Biodiversidad del ecosistema de Bosque Mediterráneo, pasa por la explotación racional y sostenible de sus recursos, que hacen que por un lado se obtenga un deseable beneficio económico y por otro se preserve el Medio Ambiente.

La gestión sostenible de este tipo de ecosistemas deberá incluir los principales procesos humanos como son : aprovechamiento del corcho, caza y recolección, cortas, podas y desbroces, ganadería y agricultura , de manera que el bosque no se degrade ni vea mermados sus recursos de manera irrecuperable. Junto a esto es compatible el respeto a los nichos ecológicos en árboles (copas y troncos), madera muerta (troncos muertos en pie, madera en el suelo y huecos) y otros hábitats (rocas, puntos de agua, matorral, substrato herbáceo, suelo), que aglutina tal variedad de vida animal y vegetal que hace de éste tipo de bosque uno de los más ricos en biodiversidad en el ámbito mediterráneo.

Al mismo tiempo el paisaje originado participa de la condición de patrimonio cultural común. Ante el continuo deterioro de la naturaleza que parecía cuidar de sí misma, inalterable e indestructible, aparece una preocupación ante la posible desaparición del denominado paisaje cultural.

Los paisajes culturales representan los trabajos combinados de la naturaleza y el hombre. Son ilustrativos de la evolución de la sociedad humana y de los asentamientos a lo largo del tiempo, bajo la influencia de

determinantes físicos y/o las oportunidades presentadas por su medio ambiente natural y las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas.

Suelen reflejar técnicas específicas de cultivos de mantenimiento, considerando las características y los límites del medio ambiente natural en el que se han establecido, en una relación específica con la naturaleza. La protección de los paisajes culturales puede contribuir a las técnicas modernas de cultivos de mantenimiento y debe mantener o realzar los valores naturales en el paisaje.

Ciertos bosques de alcornoques bien conservados, pueden considerarse como un paisaje cultural, ya que se encuadra en la aceptación de representar un trabajo combinado de la naturaleza y el hombre, resultando como consecuencias de imperativos sociales y económicos. Es un paisaje continuo que guarda un papel social activo en la sociedad contemporánea, estrechamente ligado con un estilo de vida tradicional, presentando una evidencia material significativa de su desarrollo en el tiempo.

En la actualidad los valores naturales son considerados como un recurso económico, no solamente porque pueden aprovecharse con actividades productivas, sino porque a medida que en la sociedad moderna crece la demanda de turismo verde, el medio ambiente se convierte en un bien económico dentro del mercado.

Es necesario y deseable el equilibrio entre agricultura y medio ambiente, de manera especial en lugares donde el alto valor natural y paisajístico hace imprescindible esta dualidad para preservar las riquezas naturales.

Angela Garrote Florencio. ADENEX .